

# LA CIUDAD LINEAL 1897-1997

En el centenario  
de la primera revista mundial  
dedicada al Urbanismo  
como ciencia

Por JOSÉ RAMÓN ALONSO PEREIRA

A la vez última utopía del siglo XIX y punto de enlace con el urbanismo de nuestro siglo, en la bisagra entre ambos la teoría y la práctica de la Ciudad Lineal de Madrid constituyen una de las principales aportaciones españolas a la ciencia urbanística moderna (1). Su creador y promotor: Arturo Soria (1844-1920) —empresario, filósofo, políglota, publicista e inventor—, no era un intelectual puro, refugiado en la cátedra o en el laboratorio, sino un hombre de acción que, una vez descubierto un poliedro o inventada una ciudad los daba a conocer en la prensa diaria. Como Mallada, como luego Ortega Gasset, los principales hallazgos de Soria se encuentran puntualmente recogidos en los periódicos madrileños, consciente de que la difusión y la propaganda en ellos eran consustanciales al movimiento linealista. La idea de la Ciudad

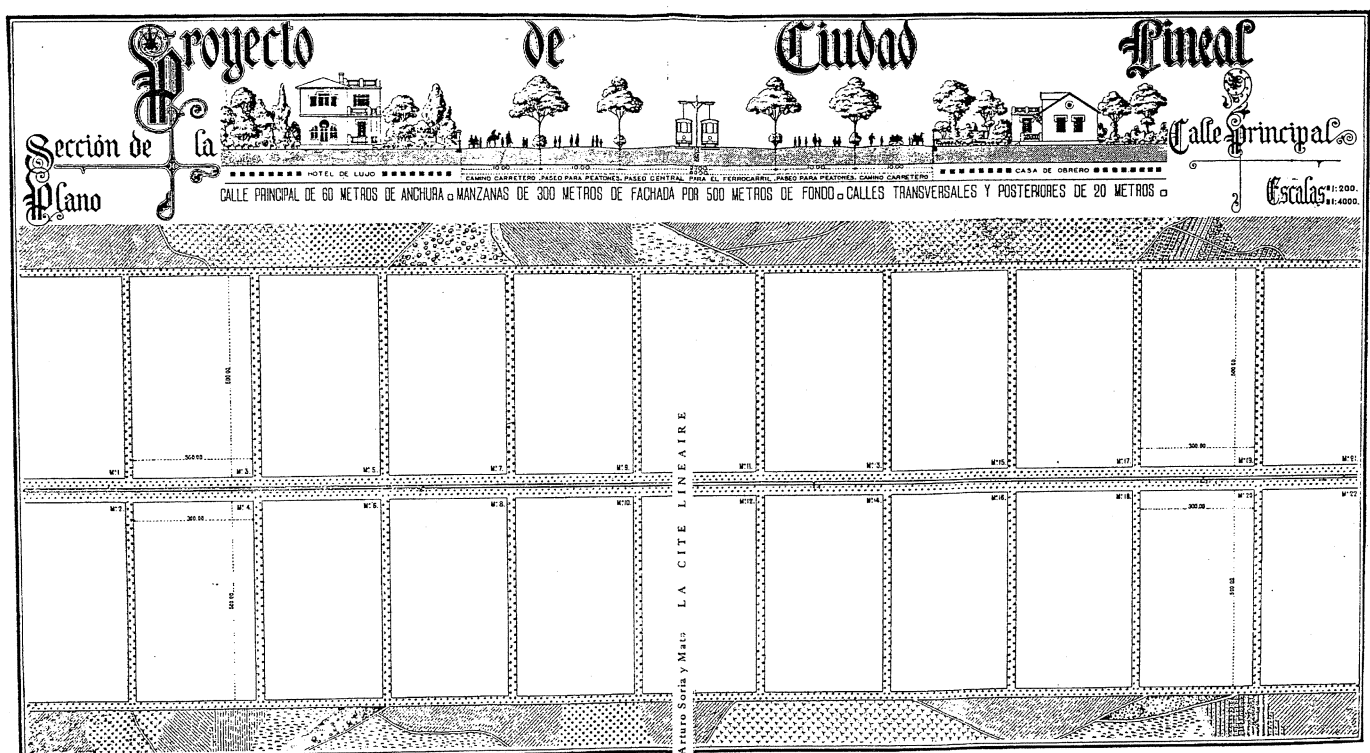
Lineal se presenta en 1882 en un diario: *El Progreso*, y la prensa va a ser el primer vehículo de contacto exterior, que daría lugar a la aparición en mayo de 1897 del que sería el definitivo vehículo propagandístico del movimiento urbanístico linealista y la primera revista mundial dedicada al urbanismo como ciencia: la revista *La Ciudad Lineal* (1897-1932), de la que se cumple este año el centenario.

Este hecho trasciende la simple anécdota para convertirse en dato clave en el proceso de conformación del urbanismo como disciplina autónoma entre los siglos XIX y XX. Pues, como destaca P. Sica (2), en este periodo de la historia del urbanismo la Ciudad Lineal es importante tanto por sí misma como por lo que representa su vehículo de difusión. En efecto, en los momentos iniciales del nuevo siglo, cuando se intensifican los intercambios de experiencias y se abre la confrontación y el debate sobre los métodos y las finalidades de la nueva disciplina, los congresos y los seminarios científicos, la formación de asociaciones, las exposiciones, los cursos universitarios, la publicación de manuales y, singularmente, la aparición de las nuevas revistas de urbanismo, vienen a reconocer y sancionar la autonomía disciplinar de la ciencia urbanística.

## LA CIUDAD DEL XIX Y SUS ALTERNATIVAS: LA CIUDAD LINEAL

Las contradicciones propias de la ciudad decimonónica hacen de ella una *ciudad dual*: ciudad burguesa versus ciudad industrial, y, en su rechazo, determinan la aparición de diferentes *utopías* o *alternativas urbanas* a lo largo de todo el siglo.

Surgen primeramente las propuestas de los *socialistas utópicos*: Saint Simon, Owen, Cabet, Considerant, Fourier, etc. y sus comunidades ideales destinadas a grupos de fuerte coherencia sociocultural, a las que se unen las visiones y descripciones literarias de médicos y novelistas, interesantes por sí mismas y por su influencia en las propuestas finiseculares. Frente a ambas, en la segunda mitad del XIX las propuestas de los reformadores se hacen científicas y dialécticas en su análisis urbano y se dirigen más a plantear respuestas reales aunque futuras a la ciudad que a evadirse de ella,



dando así origen a la primera legislación urbanística. Por su parte la aportación científica de Cerdá y su *Teoría general de la Urbanización* —con su célebre manifiesto: *urbanizar el campo, ruralizar la ciudad*—, anticipa las *alternativas urbanas* al finalizar el XIX: Ciudad Lineal, Ciudad Jardín, Prairie Towns, etc., en las que a la idea de la comunidad utópica y al deseo de evasión de las metrópolis, se une la realidad del suburbio urbano como concentración del hábitat de la burguesía.

Estas *alternativas urbanas* aunan pues los ideales urbanísticos más o menos utópicos con su materialización experimental en conjuntos urbanos situados en los alrededores de Chicago, Londres o Madrid, haciendo que la utopía cobre forma y realidad, siquiera parcial en unas nuevas *residenz-stadts* de 30 o 35.000 habitantes, fruto de la confianza que muy distintos hombres pusieron, más que en las ideas concretas de sus promotores, en la posibilidad de materializar una ciudad alternativa.



Junto a la más conocida de todas: la *Ciudad-Jardín* propuesta en 1898 por Ebenezer Howard (1850-1928) —que concreta su modelo en dos ciudades próximas a Londres: Letchworth y Welwyn—, destaca la *Ciudad Lineal*, propuesta en 1882 por Arturo Soria (1844-1920) y hecha realidad en torno a Madrid a partir de 1894.

Entendida y defendida como *arquitectura racional de las ciudades*, su utopía urbana se concreta en diferentes propuestas arquitectónicas: desde los estudios residenciales a las propuestas de equipamientos. Así, en la realidad urbana de la Ciudad Lineal madrileña hubo templos y residencias religiosas; teatro, frontón, plaza de toros, parques de diversiones, velódromo, y hasta aeropuerto; en ella se instalaron escuelas y colegios, mercados y tiendas de comestibles, así como talleres y pequeñas industrias. Pero en ella hubo, sobre todo, una investigación en materia de vivienda sin precedentes en España. Investigación tipológica rica y sólida expresada, sin embargo, con la mayor variedad morfológica, y con un primer intento de normalización de la edificación a través de la tipificación de sus elementos constructivos, en lo que supuso un intento de *normalización* de la edificación relacionable con los intentos que protagonizaría poco después el Werkbund, y un primer ejemplo de un urbanismo que pretende ser científico, racional y progresista.

### EL PROGRESO, 1881-1887

Este progresismo más o menos radical está en los mismos orígenes generacionales de la Ciudad Lineal de Madrid que, tanto en la gestación de sus ideales como en su realización inicial, es producto de la *generación de 1881* o de la Restauración, generación puente entre las de 1868 y 1898, a la cual pertenece Arturo Soria.

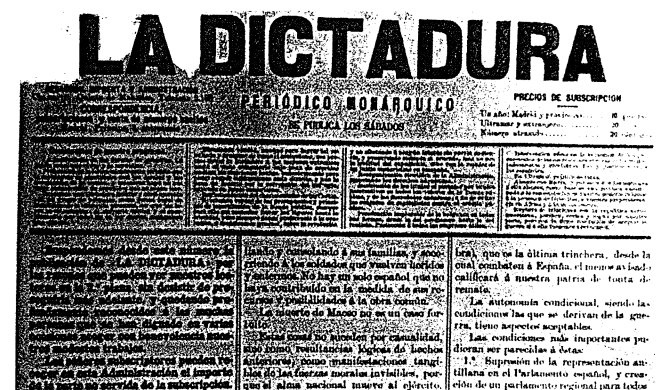
En el aspecto urbano, la Restauración había abandonado cualquier atisbo de *utopía* y había centrado sus esfuerzos en la construcción de la ciudad, relegando conscientemente las alternativas ciudadanas del Sexenio Revolucionario sim-

bolizadas en *El Futuro Madrid* de Fernández de los Ríos. Sin embargo los círculos liberales y progresistas no abandonarían sus ideales, y bastará la llegada de Sagasta al Poder en 1881 para que el entorno liberal de higienistas y arquitectos, redoblasen sus intentos y formulaciones desde la prensa y desde la cátedra, desde la política y desde la actividad profesional. El acceso al Poder de la izquierda dinástica supuso una cierta apertura liberal del sistema canovista que amplió el campo político oficial, haciendo posibles desde la legalidad liberalismos antes relegados; pero al mismo tiempo vino a situar extramuros del sistema al grupo radical-progresista heredero de la República, el cual desde esa misma marginalidad reforzaría sus afirmaciones utópicas en todos los campos y en buena parte sería antecedente del 98 cultural.

En este origen y en esta radicalidad tiene su origen la constitución de la empresa periodística *El Progreso* (1881-87) en la que participó como socio fundador y redactor Arturo Soria, en cuyo diario daría a conocer pocos meses después su propuesta de ciudad alternativa. Esta publicación, dirigida por Andrés Solís, periodista y político republicano, apareció en Madrid el 4 de mayo de 1881 (3).

Convertido en catalizador de los ideales y de las alternativas a la España oficial, *El Progreso* estuvo rodeado en seguida por el éxito popular, no solo por el tono polémico de sus textos políticos antimonárquicos, anticlericales y anticonservadores, sino sobre todo porque supo organizar con acierto distintas secciones de crítica literaria y teatral, de información general, de cuestiones urbanísticas, y hasta de divulgación científica. Tuvo colaboradores eminentes, como Leopoldo Alas *Clarín*, quien publicaba asiduamente aquí sus *paliques*; Hermenegildo Giner y Adolfo Posada, que abordaban temas educativos y filosóficos; Lucas Mallada, que casi a diario dió a la imprenta artículos de su especialidad; y Arturo Soria que semanalmente escribía sobre temas referentes a Madrid (4) y donde dió a la luz pública su *invento* de la Ciudad Lineal en 1882. Igualmente contó *El Progreso* con un grupo de expertos y agudos redactores como Rafael Comenge, Carlos Malagarriga, Bruno Zahonero, Julio Borrell, Becerro de Bengoa y otros de igual nombradía en su tiempo.

Estas personas y estos antecedentes dan idea de la posición ideológica del entorno en el que se gestó la Ciudad Lineal como ciudad alternativa en la España del 98. *El Progreso* simbolizaba la protesta contra la situación establecida; una protesta ejercida desde un extremismo radical, casi



revolucionario, pero revestida siempre de una notable categoría intelectual.

A efectos urbanísticos, la *generación de 1881* se define en el Congreso de Arquitectos celebrado en Madrid en mayo de ese año, en el cual se encuentran los antecedentes directos de la Ciudad Lineal, tanto en el problema de la vivienda social, cuanto en la referencia a los medios de transporte como posibilitadores de una ciudad extensiva. Sus debates, seguidos de cerca por *El Progreso* y madurados por Arturo

Soria durante casi un año, darán lugar en 1882 a una alternativa radical, en la cual Soria plantea una síntesis urbana que quiere dar solución conjunta al problema del transporte y al problema de la vivienda, definiendo un nuevo tipo de ciudad: *la Ciudad Lineal*, ideal más o menos utópico, materializado experimentalmente hacia 1900 en los alrededores de Madrid.

De ese *Madrid remendado o Madrid nuevo* al que se refería Soria el día 6 de marzo de 1882 cuando desde las páginas de *El Progreso* criticaba las propuestas coetáneas de reforma interior y optaba por la ejecución de una nueva *ciudad ideal*, cuya idea básica, considerablemente ampliada, repetía el 10 de abril en el artículo expresamente titulado *La Ciudad Lineal*, donde introducía como lema propio el de Cerdá: *ruralizar la ciudad; urbanizar el campo* (5). Sus ideales no quedaron en el papel, sino que, después de un periodo de letargo y tras diversos anuncios y propagandas dentro y fuera de España a partir de 1890, arracarían definitivamente en 1894 al constituirse la Compañía Madrileña de Urbanización, instrumento social para la realización de la Ciudad Lineal de Madrid.

### PRENSA Y PROPAGANDA LINEALISTA, 1892-1896

La Ciudad Lineal representa un planteamiento moderno de *obra total* donde concurren los elementos ciudadanos, tipológicos, espaciales, constructivos y figurativos, al modo de un gran proyecto arquitectónico que se va haciendo realidad en el tiempo. Por ello, consciente de que la difusión y propaganda era consustancial al movimiento linealista, la Ciudad Lineal busca proyectarse activamente fuera de sí, tanto en su actividad social y económica como en su proyecto urbano y en sus ideas. Y enfoca esta proyección por múltiples vías, pero, en especial, a través de la prensa y propaganda escrita. Su idea se había difundido inicialmente en un diario, y la prensa será el primer vehículo de contacto exterior, complementada en años siguientes por la presencia en congresos y reuniones científicas nacionales e internacionales.

**LA CIUDAD LINEAL**  
 ÓRGANO OFICIAL DE LA COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN  
 SE PUBLICA QUINCENALMENTE  
 Redactor Jefe: DON ANGEL MUÑOZ  
 OFICINAS: En Madrid, número 6. Madrid.  
 AÑO I 22  
 Chusarrín de la Rosa.—Segunda quincena de Mayo.

**SUSCRIPCIÓN**  
 Esta para los Accionistas de la Compañía Madrileña de Urbanización, en sus oficinas y en las de los señores de gran honor.  
 Toda la correspondencia referente a este periódico se debe dirigir a nombre del Redactor Jefe.

**ARVICIOS**  
 En la tercera plaza de Madrid, número 6, se publica el periódico. Los señores de honor y de gran honor, en sus oficinas y en las de los señores de gran honor.

**LA CIUDAD LINEAL Y SU ÚNICA PUBLICACIÓN**  
 La Ciudad Lineal, según el plan que se acordó en la Compañía Madrileña de Urbanización, es una obra de carácter científico y social, y por tanto, para la que se ha creado, en el mismo, un nuevo tipo de revista y periódico superior, donde se publican los trabajos científicos y sociales de los señores de honor y de gran honor.

**CONDICIONES DE COSTE Y PAGO, PARA SU IMPORTE TOTAL DE 1.000 PUNTOS, SERÁ CUBIERTO EN VEINTIOCHO NUMERACIONES DE 400 PUNTOS CADA UNA.**  
 Adquirida la imprenta en el principal objeto de hacer la tirada del periódico y cuantas impresiones necesite la Sociedad, el Consejo dirige la esperanza de contractar en un negocio lucrativo, admitiendo en ella cuantos trabajos particulares se soliciten, y haciéndolos adelantar para los señores de honor y de gran honor.

De este modo, cuando la Ciudad Lineal se puso en marcha, se hacía imprescindible contar no solo con el eco cordial y amistoso de las publicaciones científicas o profesionales como podían ser las revistas higienistas o la *Gaceta de Obras Públicas* (6) de Mariano Belmás (1850-1916), sino también y muy especialmente con vehículos cotidianos de información y comunicación: ajenos en un primer momento, propios más tarde. Desaparecido *El Progreso*, acudirá Arturo Soria a dos de los principales diarios madrileños del momento (7): el matutino *El Herald* y el vespertino *La Correspondencia de España*, para dejar constancia periódica de sus ideas y de sus movimientos, para anunciar la Ciudad Lineal y la Compañía que la sustentaba, para contestar a todos los interrogantes planteados, para hacer pública la correspondencia con los suscriptores, y —ya constituida la Compañía Madrileña de Urbanización—, para hacer públicos sus movi-

# LA CITÉ LINÉAIRE

## NOUVELLE ARCHITECTURE DE VILLES

### RAPPORT

PRÉSENTÉ PAR LA «COMPAGNIE MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN» DANS LE «PREMIER CONGRÈS INTERNATIONAL DE L'ART DE CONSTRUIRE VILLES ET ORGANISATION DE LA VIE MUNICIPALE», DE GAND

TRADUCTION DE  
 M. GEORGES BENOIT-LEVY

IMPRIMERIA DE LA CIUDAD LINEAL  
 CALLE DE LAGASCA, NÚM. 6.—MADRID

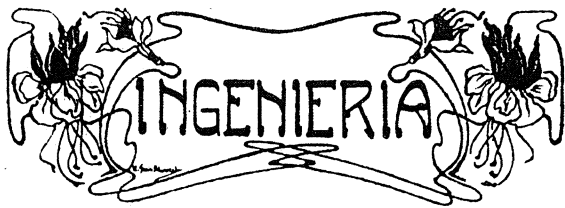
mientos económicos y los acuerdos semanales de su Consejo de Administración durante los primeros años.

Lo oneroso de los costes publicitarios en la prensa ajena y el deseo de contar con un medio propio de difusión, llevaron a Soria a editar un periódico, polémicamente denominado *La Dictadura*, independiente aunque subvencionado por la Compañía Madrileña de Urbanización, y utilizado por Soria para exponer sus proyectos lineales y su ideario regeneracionista. Un ideario que coincidía con el de un sector liberal español que creía en la necesidad de una reforma de las estructuras sociales y económicas, y proponía como fórmula política para lograrlo un autoritarismo de signo elitista donde la fórmula dictatorial fuera una solución pragmática que antepusiese la eficacia a la ideología (8).

*La Dictadura* fue la última actuación política de los restos de aquel grupo progresista de 1868 que subsistía en vísperas del 98. Surgió a la luz el 5 de octubre de 1895, buscando un medio barato en cuanto propio para dar a conocer los acuerdos y las cuentas de la Compañía, pero a la vez como un medio de propaganda muy personal, casi como una recuperación de *El Progreso* efectuada en solitario por Soria, pero con el mismo tufillo guerrillero, ya un tanto fuera de lugar.

Este tufillo, ciertamente inofensivo, unido al protagonismo excesivo y casi dictatorial de Soria en los asuntos de la Compañía, fueron el pretexto que, convenientemente revestido con diversos razonamientos y motivaciones económicas, utilizaron los miembros del Consejo de Administración de la Compañía para acordar la suspensión de la publicación, que murió el 19 de diciembre de 1896 acompañada por una separata-manifiesto redactada personalmente por Arturo Soria: *El fundador a los accionistas: un poco de historia*. Su sustitución como vehículo de propaganda fue una revista que abandonaría ya toda veleidad política y se centraría en la Ciudad Lineal

como su objeto propio, aunque no exclusivo, de atención, dando lugar al surgimiento de la que iba a ser, sin proponérselo, la primera revista de urbanismo, no ya de España, sino del mundo.



#### LA CIUDAD LINEAL, 1897-1932

Así, un año más tarde y con el mismo espíritu que le animó en la fundación anterior, Arturo Soria planteó la creación de una revista llamada *La Ciudad Lineal*, que además de informar pudiera propagar las ventajas de su nuevo concepto del urbanismo; por ello se tituló del mismo modo que su alternativa urbana (9). Fundada en mayo de 1897, su periodicidad fue primero decenal y luego quincenal, hasta que en 1917 hubo de hacerse mensual debido a la crisis económica, periodicidad que mantuvo luego, si bien mejorando notablemente su calidad. En los años treinta y a consecuencia de la crisis de la Compañía, la revista se hizo más irregular, desapareciendo a finales de 1932, junto con la imprenta de la Ciudad Lineal a la que siempre estuvo indisolublemente unida (10).

De máximo interés para conocer y seguir el desarrollo linealista, *La Ciudad Lineal* fue la primera revista mundial dedicada al urbanismo, precediendo a otras revistas británicas y alemanas más conocidas y difundidas posteriormente, como *Der Städtebau* (1904-1930), fundada por Sitte y Goecke y portavoz del arte cívico desde enero de 1904, o *Garden Cities & Town Planning* (1904-1932), eco desde octubre de ese mismo año del movimiento howardiano; primeras ambas de una serie de nuevas publicaciones urbanísticas que van a proliferar en los años siguientes en Europa y América, contribuyendo a conformar la disciplina urbanística.

Con un carácter mixto: publicitario y urbanístico a la vez, la revista sería asimismo desde 1897 la encargada de la propaganda continua y sistemática ejercida por Arturo Soria para

la explicación, defensa y proyección pública de la Ciudad Lineal, desde el convencimiento de que para resaltar sus fines se precisaba de mucha propaganda y mucha publicidad. Por ello, desde sus mismos comienzos, en la revista linealista van a mezclarse y amalgamarse angulaciones y ópticas muy diversas: algunas tan *poliédricas* como la figura de su promotor.

Pues al tiempo que se analizaba la actividad realizada por la Compañía, sus pretensiones, su sistema de financiación, administración y gestión, o las ventajas que ofrecía la Ciudad Lineal, etc., aparecían múltiples ensayos y artículos varios sobre cuestiones urbanísticas desde el punto de vista social, desde la higiene, desde la economía, la política, el planeamiento, los sistemas de transporte, los servicios públicos, la construcción y compra de terrenos, el trazado de sus calles, la construcción de sus viviendas, sus necesidades y equipamientos, la adecuación del entorno, etc.

Se planteaban también diferentes temas de interés general, y se llevaba a cabo toda una labor publicitaria de los trabajos que se realizaban o iban a ponerse en marcha. Pues la prensa fue el medio escogido para hacer transparente la administración de la Compañía. Así en *La Ciudad Lineal*, como en todas las anteriores publicaciones periódicas, se hacía un análisis detallado de los pagos e ingresos de la Compañía, con el fin de mantener las cuentas claras y permitir a los accionistas y al público en general el seguimiento continuo del funcionamiento social.

Este carácter *poliédrico* dado a la revista motivó el que a partir de 1902 se reformulase su formato, se sistematizasen sus contenidos y se la titulase: *Revista de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización*, plasmándose en ella los ideales, la materialización y el crecimiento de la Ciudad Lineal de Madrid, integrando los variados elementos que la conforman.

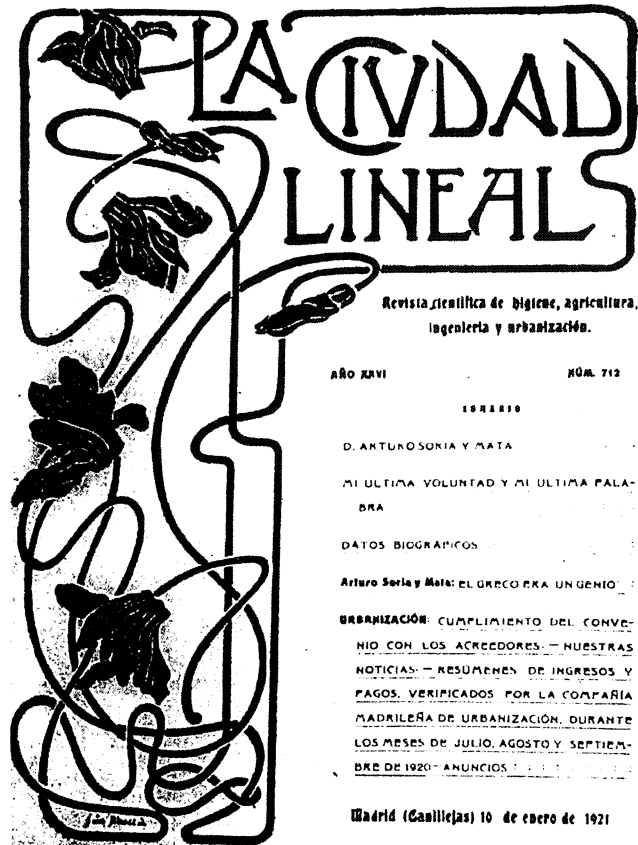
En esta labor a la vez de análisis teórico y de difusión propagandística de la Ciudad Lineal que se verificaría desde las páginas de la Revista, Arturo Soria estuvo acompañado por otros intelectuales y publicistas, más o menos vinculados a los fundamentos linealistas, que contribuirían a su mejor formulación y contraste. Así la Revista contó en seguida con un amplio grupo de periodistas y propagandistas de la Ciudad Lineal en el que destacan Angel Muñoz, que fue su director, Pascual López, Custodio Redal, y, singularmente, Hilarión González del Castillo, principal exponente de las conexiones exteriores establecidas por el movimiento linealista en torno al Novecientos, que le llevarían tanto a defender y propagar la Ciudad Lineal como ideal urbanístico de valor universal, como a reforzar los contactos con otros mundos culturales (11).

Estas conexiones se ligarían con la proyección exterior linealista en las décadas siguientes en las que, tras un periodo de relativo aislamiento, la Ciudad Lineal emprendería un nuevo esfuerzo para lograr la divulgación de sus teorías y de sus realizaciones dentro y fuera de España. Y lo haría básicamente de la mano de González del Castillo, quien dió comienzo a una fase propagandística en la que defendería lo que denominaba *Mi proyecto de Ciudad Lineal*, presentando diversas propuestas dentro y fuera de nuestras fronteras, que reforzaban y actualizaban el concepto linealista y lo encuadraban en el momento urbanístico internacional coetáneo (12).

#### OTRAS PUBLICACIONES LINEALISTAS

Además de esta presencia constante y sistemática en la prensa, Arturo Soria y la Compañía Madrileña de Urbanización editaron esporádicamente diversos folletos y publicaciones monográficas de amplia difusión, de las que serían paradigmas las tituladas: *Ferrocarril-tranvía de Circunvalación de Madrid* (1892) y *La Ciudad Lineal: antecedentes y datos básicos de su construcción* (1894), o, dos décadas después: *Datos acerca de la Ciudad Lineal* (1911) y

*La Cité Linéaire, nouvelle architecture des Villes* (1913), relacionada esta última con una amplia exposición gráfica presentada al congreso urbanístico de Gante, coincidiendo con la Exposición universal belga.



A ellas se unen también otras muchas publicaciones de Soria más o menos relacionadas con los ideales linealistas, entre las que destacan: *El progreso indefinido* (1898), *Fundación de una escuela pitagórica en Madrid* (1900), *Buen Negocio* (1907), *Reorganización de la Compañía Madrileña de Urbanización y engrandecimiento de la Ciudad Lineal* (1919), y, finalmente, *Filosofía Barata* y *Cosas de Madrid*, recopilaciones de textos de Arturo Soria publicadas póstumamente por sus sucesores (13).

En todo caso, la proyección exterior de la Ciudad Lineal no se limitó a la prensa, sino que se complementó con una presencia activa más o menos intermitente tanto en los Congresos y reuniones científicas de higiene, urbanismo o arquitectura, como en las diferentes Exposiciones Universales: desde Chicago (1893) hasta Gante (1913), siempre con la pretensión de difundir la propuesta linealista y obtener un respaldo público para ella. Tras la Guerra Europea, estimulada por la competencia ideológica con la Ciudad Jardín, los años veinte asistieron una prolífica expansión linealista en España y en el extranjero que culminaría con la presentación de la Ciudad Lineal ante la Sociedad de Naciones en 1925 y la constitución en 1929 en París de la *Association Internationale des Cités Linéaires*, todas las cuales dieron lugar a nuevas publicaciones linealistas, que tienen su mejor representación en la aportación al importante debate urbanístico madrileño que precedió al concurso internacional de 1929, muy significativamente titulada *El Futuro Madrid* (14).

El auge y la prosperidad de los años veinte tuvieron su reverso en la década siguiente, y hallaron su trágico final en la Guerra Civil, que supuso la paralización total de la vida de la Ciudad Lineal, la cual ya en 1932 había cerrado la imprenta

ta linealista y suspendido indefinidamente la publicación de su Revista, que nunca más volvería a editarse. Sin embargo su presencia cultural y su importancia histórica en la formación de la disciplina urbanística están presentes. Y así hemos querido recordarla al conmemorar el centenario de la que fue primera revista mundial dedicada al urbanismo como ciencia.

## NOTAS

- (1) Esta monografía se sitúa en el marco de un estudio más amplio sobre *La Ciudad Lineal de Madrid*, actualmente en proceso de edición. Objeto de diversas publicaciones en las últimas décadas, el texto básico de referencia sobre ella sigue siendo el G. Collins, C. Flores y A. Soria Puig: *Arturo Soria y la Ciudad Lineal*, ed. Revista de Occidente, Madrid 1968, y ed. Mondadori, Milan 1968. Vid. asimismo: A. Bonet: *Paisaje urbano y Ciudad Lineal*, rev. Villa de Madrid, nº104, Madrid 1991, reed. como *Paisaje urbano, Ciudad Lineal y Masonería*, rev. Ciudad y Territorio, nº95, Madrid 1991; D. Brandis y R. Más: *La Ciudad Lineal y la práctica inmobiliaria de la Compañía Madrileña de Urbanización, 1894-1931*, rev. Ciudad y Territorio, nº 3, Madrid 1981; Calvo y García: *Arturo Soria, un urbanismo olvidado*. ed. Ayuntamiento de Madrid, Madrid 1981; A. Díez Baldeón: *Arturo Soria y la Ciudad Lineal*, en *Historia de Ciudad Lineal*, ed. Ayuntamiento de Madrid, Madrid 1986; P. Navascués: *La Ciudad Lineal de Arturo Soria*. rev. Villa de Madrid, nº 28, Madrid 1970, y *Ciudad Lineal*, fascículo nº 56 de la obra *Madrid*, ed. Espasa Calpe, Madrid 1979; C. Sambricio: *Arturo Soria y la Ciudad Lineal*, rev. Q-Arquitectos, nº 58, Madrid 1982, y *La Ciudad Lineal, ¿primer intento de Plan Regional?*, en: *Madrid, urbanismo y gestión municipal: 1920-1940*, ed. Gerencia Municipal de Urbanismo, Madrid 1984; F. Terán: *Revisión de la Ciudad Lineal de Arturo Soria*, rev. Arquitectura, nº 72, Madrid 1964, *La Ciudad Lineal, antecedente de un urbanismo actual*, ed. Ciencia Nueva, Madrid 1968, y *Configuración inicial de la actividad de planeamiento en: Planeamiento urbano en la España contemporánea*, ed. G. Gili, Barcelona 1978 y ed. Alianza, Madrid 1982; y, finalmente, M. A. Maure: *La Ciudad Lineal de Arturo Soria*, ed. COAM, Madrid 1992.
- (2) P. Sica: *La formación del urbanismo entre los siglos XIX y XX; los instrumentos de difusión*, en su: *Historia del Urbanismo, el siglo XX*, ed. Instituto de Estudios de Administración Local, Madrid 1981, ps. 79-81.
- (3) Coincidiendo con las primeras elecciones de Sagasta, *El Progreso* aparece con el objetivo expreso (como entonces era habitual) de servir de órgano a un partido político: el demócrata-progresista de Ruiz Zorrilla. Vid. P. Gómez: *Historia del periodismo español*, ed. Nacional, Madrid 1971, y M. C. Seoane y M. D. Sáinz: *Historia del periodismo en España*, vol. II, Alianza ed. Madrid 1983.
- (4) A. Soria: *Cosas de Madrid*, colaboración semanal aparecida en las páginas de *El Progreso*, generalmente los lunes durante 1881, 1882 y primer semestre de 1883.
- (5) Textos reproducidos por G. Collins y C. Flores, op. cit., ps. 167-193.
- (6) Acerca de la *Gaceta* y de la personalidad de su creador en la arquitectura y el urbanismo finisecular, vid. mi biografía: *Mariano Belmás, arquitecto de la Ciudad Lineal*, rev. Q-Arquitectos, Madrid, marzo 1981.
- (7) Aunque no son los únicos, éstos son los principales diarios madrileños donde se encuentran anuncios y referencias de Arturo Soria y de la empresa linealista, especialmente entre los años 1891 y 1896.
- (8) Este ideario coincidía con el de un sector regeneracionista español al que pertenecían también Costa, Hauser, etc. Vid. E. Tierno Galván: *Costa y el regeneracionismo*, ed. Barna, Barcelona 1961.
- (9) Distribuida entre los accionistas de la Compañía Madrileña de Urbanización y en los principales centros sociales de Madrid y de toda España —y, más tarde, también del extranjero—, se pueden hoy consultar colecciones completas de la Revista en la Hemeroteca Municipal y en la de la Biblioteca Nacional de Madrid.
- (10) En relación con la tipografía y el grafismo de la Revista, vid. mi monografía: *La imagen gráfica de la Ciudad Lineal*, en el nº 15 de este mismo *Boletín Académico*, La Coruña 1992, ps. 42-49.
- (11) Ya en 1902 se habían dado puntualmente a conocer en la Revista los comienzos del movimiento de la Ciudad Jardín; en 1908 se aproxima la Ciudad Lineal al movimiento *rurbaro* norteamericano y al *craftsman movement*, versión americana de las *arts & crafts*, cuyas propuestas entroncan a la Ciudad Lineal con el mundo de diseño de más actualidad del momento.
- (12) G. Collins: *Impacto del proyecto madrileño*, en *Arturo Soria ...*, op. cit., p. 55 y ss.
- (13) A. Soria: *Filosofía barata, apuntes sociológico científicos*, reedición conmemorativa de artículos aparecidos entre 1902 y 1915, imp. Ciudad Lineal, Madrid 1926, y *Cosas de Madrid, apuntes y comentarios municipales*, edición conmemorativa de textos finiseculares de Soria, imp. A. Boué, Madrid 1935.
- (14) *El Futuro Madrid*, imp. de la Ciudad Lineal, Madrid 1928, recordando el proyecto urbano revolucionario de los hombres de 1868, al que siempre se sentiría personalmente vinculado Arturo Soria.



# La Ciudad Lineal



Revista científica de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización.

AÑO XIII

Redacción y Administración: Cagasca, 6, primero.

NÚM. 337

Madrid (Chamartín) 30 de Marzo de 1908.

## Sumario

H. G. del Castillo: La Ciudad Lineal negocio y la Ciudad Lineal idea.—  
J. Togerín: Agricultura.—F. Calderón: El conejo de angora y su  
utilidad.—Cómo se crea un jardín.—Escuela Madrileña.—Escuela de  
Educación Artística.—Urbanización: Nuestras noticias.—Apuntes  
para la Cooperativa de Consumo.—Anuncios.—Caja de Ahorros.

## La Ciudad Lineal negocio y la Ciudad Lineal idea

Hace pocos días he recibido un anónimo, que por su forma correcta y por las objeciones y reparos que presenta á algunos de mis artículos publicados en estas mismas columnas, bien merece una constestación. La merece, sobre todo, porque el anónimo termina así: «¿Y á que nó publica V. en prueba de imparcialidad, en LA CIUDAD LINEAL, una constestación á esta carta, con argumentos sólidos?»

Siempre hemos deseado los entusiastas de la Ciudad Lineal que, en lugar de combatírsenos en la sombra con murmuraciones y malevolencias y críticas injustas, se discutiera nuestro proyecto, nuestros procedimientos, nuestras ideas, con discusión serena, imparcial y de buena fe. Acepto, pues, el reto, y aquí va la constestación, sintiendo mucho que la gran extensión del anónimo no me permita copiarlo íntegro. Lo extractaré lo mejor posible.

«Empieza *Un imparcial*—que así se firma el anónimo—diciéndome que la mejor manera de hacer la propaganda de una Empresa industrial, no es la de exagerar su importancia sacando las cosas de quicio, y dejando volar la fantasía, loca y desenfrenada, por espacios imaginarios. Que eso es bueno para la literatura, para la pintura, para el arte, en fin, pero no para la vida práctica de los negocios, donde las matemáticas forman el eje y donde se sabe que dos y dos son cuatro, aunque todos los poetas y visionarios del mundo se em-

peñen, á fuerza de divagaciones, en hacer más de cuatro ó menos de cuatro.»

Conforme; de todo punto conforme, en este preámbulo. No tan conforme en todo lo que sigue.

«La Ciudad Lineal es, y ha sido siempre, un negocio y nada más que un negocio. Una empresa industrial que se proponía la urbanización de los alrededores de Madrid, en una forma especial, haciendo por el esfuerzo colectivo particular, lo que en las grandes capitales modernas como París, Marsella, etc., hacía el esfuerzo individual, favorecido y secundado por el Estado. La Ciudad Lineal fué un negocio muy problemático y arriesgado en sus comienzos, cuando se empezó en medio de la desconfianza del público y con capital muy escaso; negocio hoy ya definitivamente asegurado por el concurso del capital que aquí ve ya colocación segura y por el concurso del público ansioso de salir de Madrid y de hallar en las afueras, convenientemente urbanizadas, distracción y comodidades. Por eso, y por la feliz ocurrencia de combinar varios negocios aislados que entre sí se ayudan y se completan, como son, la compra de terrenos por fanegas, para convertirlos en solares y revenderlos por pies; la construcción y explotación de vías férreas, tan provechosas siempre en las grandes capitales, y la construcción de casas pagaderas á plazos y que aumentan constantemente de valor, negocios que, combinados entre sí, forman el de la Ciudad Lineal, ésta se halla asegurada y será realizada. Será realizada como una barriada sana y cómoda á las puertas de Madrid, pero nada más. Eso es mucho, eso es bastante, eso es muy merecedor de aplauso, porque se crea riqueza y se satisface la gran necesidad que Madrid tiene de alrededores poblados de árboles y casas, y que sustituyan á los feísimos, indecentes y abandonados alrededores que teníamos. Pero eso es todo. Hablar de una *Ciudad Lineal idea*, como con frecuencia se dice en el periódico; querer ver una Ciudad Lineal extendida por toda España, hecha en los alrededores de Nápoles y hasta en el peñón de Gibraltar; pretender reformar la sociedad en su vida toda con un proyecto de urbanización, es pretender lo imposible, es sacar las cosas de quicio, es llegar á los límites de lo extravagante, por no decir de lo ridículo.»

Ante todo, debemos congratularnos los accionistas de

# La Ciudad Lineal

Revista científica de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización

AÑO XXVI

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION: LAGASCA, 6, BAJO

NUM 735

Madrid (Canillejas) 10 de diciembre de 1922

Sumario: FRANCISCO JIMENEZ ONTIVEROS: Electrificación de ferrocarriles. Los tres problemas fundamentales.— POR LOS MUNDOS OCULTOS: Opiniones espiritistas de un científico y de un sacerdote.— LOS SECRETOS DEL MAR. Descubrimientos profundos.— LA AVIACION Y LA AGRICULTURA.— URBANIZACION: Cumplimiento del convenio con los acreedores.— Nuestras noticias.— Venta de terrenos a plazos en la Ciudad Lineal y en la barriada del pueblo de Vallecas.— Construcciones en la Ciudad Lineal.— Anuncios.

## ELECTRIFICACION DE FERROCARRILES

### LOS TRES PROBLEMAS FUNDAMENTALES

En el artículo anterior expuse a grandes rasgos, cuál ha sido el desarrollo de la electrificación de los ferrocarriles en los distintos países. Las primeras cuestiones que son necesario tocar ahondando algo en el tema, entran todas en tres problemas fundamentales, a los que está supeditado todo estudio que acerca de tan interesante materia pueda intentarse, son: *problema técnico, financiero y económico*, considerando que aun que otros aspectos, como social, militar, jurídico, etc., son muy interesantes, no afectan tanto a su esencia.

1.º *El problema técnico*.—Numerosas cuestiones entran en este primer punto. Pueden englobarse bajo estas dos más generales. a) Posibilidad de la electrificación. b) Sistema que debe adoptarse. Respecto a la primera, no puede admitirse duda alguna: numerosísimas electrificaciones se han realizado en Europa y América, habiendo dado resultados altamente satisfactorios, tanto en el terreno técnico como en el económico, y habiéndose obtenido grandes ventajas sobre el sistema de tracción a vapor. El hecho consumado de la experiencia, que ha tenido por consecuencia que diversos países hayan resuelto una electrificación general de sus ferrocarriles, no sólo en aquellos que su riqueza en hulla blanca es extraordinaria (Italia, Suiza, Francia, España...), sino en otros que como Inglaterra, no contando apenas con energía hidroeléctrica, piensa aprovechar los carbones de clase inferior o de transporte dificultoso, para construir poderosas centrales térmicas, esos hechos afirman que el problema de la electrifica-

ción de ferrocarriles no admite discusión acerca de la posibilidad técnica de efectuarla.

En el segundo punto b), entran multitud de cuestiones. Cinco sistemas diferentes se han puesto en práctica para la electrificación de ferrocarriles: por corriente trifásica, con voltaje de 2.700-3.7000, frecuencia 15 y 17 periodos. Corriente monofásica, con voltaje de 10 a 15.000 voltios y frecuencia de 16 a 25 periodos. Corriente continua a alta tensión: 1.500-2.400-3.000 voltios. Monotrfásica, o Slip-phase, con corriente monofásica en la línea de trabajo a 10.000 voltios y transformada en la locomotora en corriente trifásica a baja tensión, y por último, monocontinua, con corriente monofásica en la línea de trabajo a 10.000 voltios, transformada en la locomotora en continua por el convertidor de vapor de mercurio (Cooper-Heevit). Los tres primeros han sido los generalmente usados, pues los otros sólo como ensayos se pueden considerar, en las líneas de Bhiplied a Viani y Altona-Youstow, y en la sección New-Canaan del ferrocarril del N. Y. N. H. and H.

La cuestión se plantea así: ¿cuál de los tres sistemas, monofásico, trifásico, o continuo a alta tensión, es el preferible en el terreno técnico y económico? Realmente, aun con las excelencias del trifásico, experimentadas en Italia sobre todo, la cuestión se limita al monofásico y continuo a alta tensión, por la dificultad de la línea doble de trabajo entre otras cosas. Este problema de elección, que ha dado lugar a la famosa frase de «la batalla de los sistemas», no puede desarrollarse en los límites de un artículo,

# LA CIUDAD LINEAL

ORGANO OFICIAL DE LA COMPAÑIA MADRILEÑA DE URBANIZACION

OFICINAS: Lagasca, 6, primero. Telefono, núm. 1.253.

Estación del tranvía de Tetuán. Teléfono 2.447.—Casa de Máquinas. Teléfono 2.448.—Hotel de la Compañía. Teléfono 2.449.

## SUBSCRIPCIÓN

Gratis para los Accionistas de la Compañía Madrileña de Urbanización, sociedades, círculos, casinos y centros de gran concurrencia.

Toda la correspondencia referente a este periódico, así de Redacción como de Administración, deberá dirigirse a nombre del Redactor jefe.

## REDACCION

Montera, 40, 2.º—Madrid.

## SE PUBLICA QUINCENALMENTE

Redactor Jefe: **DON ANGEL MUÑOZ**

La Compañía Madrileña de Urbanización tiene por objeto la creación en los alrededores de Madrid de barriadas cómodas, higiénicas y baratas, constituyendo con ellas la Ciudad Lineal, en donde se haga compatible la vida del campo con la proximidad al centro de los negocios y a las necesidades de la vida moderna, para todas las clases sociales, y, muy especialmente,

para aquellas cuyos medios de vida les imposibilitan la ausencia a largas distancias y la adquisición de costosas posesiones de recreo, condenándolas a vivir perpetuamente encerradas en el estrecho recinto de las calles de Madrid, respirando la atmósfera viciada y enservante de una población aglomerada.

El fin que persigue la Compañía

lleva consigo, como negocio mercantil, la explotación de todos los servicios urbanos que se relacionan con el fin principal, como compra y venta de terrenos, construcción de edificios, fabricación y venta de materiales de construcción, abastecimiento de agua y de luz, construcción de tranvías y otros medios de locomoción y transporte.

## ANUNCIOS

En la tercera plana, 20 céntimos línea. Ídem en la cuarta, 10 céntimos.—Los que excedan de 25 líneas a precios convencionales.

Se reciben en la Administración, todos los días de diez a una.

Con arreglo a la ley cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre.

## ADMINISTRACION

Montera, 40, 2.º—Madrid.

AÑO V

Chamartín de la Rosa.—5 de Septiembre de 1901.

NÚM. 109

## PROGRESOS DE LA QUINCENA

OBLIGACIONES suscritas..... 2.951  
amortizadas..... 51  
LOTES DE TERRENOS —18 vendidos durante la última quincena importan 24.821,49 ptas., que vienen a aumentar las garantías de las obligaciones y de los pagares de la Compañía.  
Total importe de los 483 lotes vendidos a plazos 526.966,47 pesetas.

## La historia de la Compañía Madrileña de Urbanización.

*Nuestro crédito está en nuestra historia; en lo realizado desde el 3 de marzo de 1894—fecha de la constitución de nuestra Sociedad—que es prenda segura de lo que ha de hacerse en lo futuro*

### (CONCLUSIÓN)

### SEXTO EJERCICIO SOCIAL

### De 1.º enero a 31 diciembre de 1899.

Es el primer gran año en la historia de la Compañía Madrileña de Urbanización. La recaudación por todos conceptos llegó a..... 687.599,53 ptas. mucho mayor que la de 1898, la cual, a su vez, había sido mucho mayor que la de años anteriores.

ron pruebas de una gran fé y de una gran constancia!

### SÉPTIMO EJERCICIO SOCIAL

### De 1.º enero a 31 diciembre de 1900.

Y llegamos al último año cumplido por la Compañía Madrileña de Urbanización.

En 1900 hay también una recaudación mayor que en años anteriores, con haber sido la de 1899 tan extraordinaria por lo grande. La de 1900 llega a pesetas..... 733.680,91, correspondiendo las principales cantidades a los siguientes conceptos:

Dividendos de acciones.....	122.377	ptas.
Pagarés.....	215.813,60	»
Obligaciones.....	247.431,37	»
Explotación del tranvía de Tetuán.....	45.941,31	»
Ídem del tranvía de las Ventas.....	7.830,38	»
Aguas.....	8.098,10	»
Venta de terrenos.....	17.273,27	»
Edificios (alquileres y plazos de venta).....	31.691,66	»
Depósitos.....	27.855,09	»

El crédito cada vez más consolidado de nuestra Compañía, se muestra bien claro en las siguientes cifras de su pasivo:

Debita por obligaciones suscritas hasta 24.311,49 ptas.

va teniendo en nuestra idea atrevida y en nuestra recta administración social.

### En lo que va de año en 1901.

Ingresos por todos conceptos desde 1.º de enero a 31 de julio de 1901: 522.125,50 ptas.

correspondiendo las principales cantidades a los siguientes conceptos:

Dividendos de acciones.....	25.535	»
Pagarés.....	168.687,27	»
Obligaciones.....	255.558,20	»
Explotación del tranvía de Tetuán.....	28.641,96	»
Ídem del tranvía de las Ventas.....	4.549,43	»
Aguas.....	2.345,60	»
Venta de terrenos.....	15.314,93	»
Edificios (alquileres y plazos venta).....	8.841,88	»
Depósitos.....	1.608,08	»

Esto es lo hecho desde el 3 de marzo de 1894 hasta el 31 de julio de 1901. Ahí están nuestras obras, nuestros trabajos, nuestros libros y nuestra documentación en confirmación de lo dicho.

Tal es la historia de la Compañía Madrileña de Urbanización. Historia muy elocuente, porque ella nos dice que nuestra Compañía ha ido progresando constantemente en la cuantía de los ingresos anuales,

# LA CIUDAD LINEAL

Revista de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización.

AÑO VII

MADRID (Chamartín) 20 DE JULIO DE 1903.

NUM. 169.

## SUBSCRIPCIONES

Madrid y provincias: AÑO TRES ptas.—Número suelto veinte céntimos.  
—Número atrasado treinta céntimos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

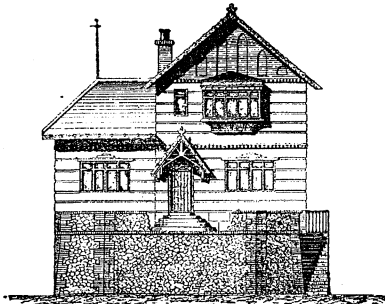
REDACCION Y ADMINISTRACION LAGASCA, 6, PRIMERO  
Horas de oficina: de 1 a 7 de la tarde.

## ANUNCIOS

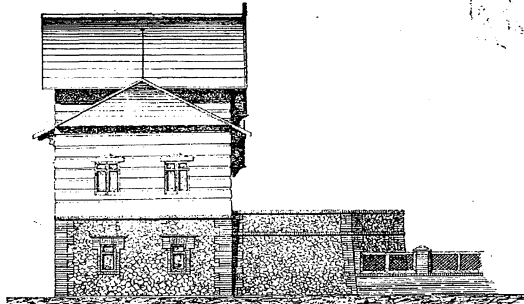
Se reciben en la Administración todos los días laborables. Se facilitan tarifas. Toda la correspondencia referente a anuncios y suscripciones, debe dirigirse a nombre del Administrador.

## CONSTRUCCIONES EN LA CIUDAD LINEAL

Hotel construido por la Compañía en la manzana 74.



Fachada principal.



Fachada lateral.